

Día 6° de la novena, martes 2

Tema:

EL AMOR FRATERO

Lema:

*“Esta fuerza tiene el amor si es perfecto,
que olvidamos nuestro contento por contentar a quien amamos”*

Algunas ideas:

Teresa asume la sentencia de san Juan, “es un mentiroso quien dice amar a Dios, sin tener en cuenta al hermano” (1 Jn 2,9-11): *“Entendamos, hijas mías, que la perfección verdadera es amor de Dios y del prójimo, y mientras con más perfección guardáremos estos dos mandamientos, seremos más perfectas”* (M1 2,17).

El amor, principal fuerza de cohesión para todo ser humano, se expresa en la comunidad: en la comprensión, el cariño, la amistad y el servicio, prestados desde la gratuidad y que son recíprocos y exigentes, pero gratificantes.

El ideal que quería la Santa para sus conventos sirve también para la vida del Seminario: el esfuerzo por comprenderse, el afecto y la amistad sinceros, el servicio atento y desinteresado a cualquier necesidad.

Ser amables, atentos, generosos, honrados, serviciales, que se puedan fiar de nosotros... El servicio es dar a los demás y querer ser útil en la vida de los demás. Ayudar a los demás es una de las mejores maneras de servir a Dios. Tener una actitud de servicio significa buscar maneras de ayudar sin esperar a que los demás te lo pidan. Para ti las necesidades de los demás son tan importantes como las tuyas propias. Cuando eres servicial prevés las necesidades de los demás y luego reparas en el modo de ayudarlas.

Amor de unos con otros, *“aquí todas han de ser amigas, todas se han de amar, todas se han de ayudar”* (CP 6,4). Un amor y una amistad que sabe compartir desde los niveles más profundos de la persona, especialmente lo relativo a la fe y a la vivencia de la gracia vocacional. ¡Qué hermoso crecer juntos, qué hermoso estudiar juntos, qué hermoso responder juntos a la vocación...!

Citas de Santa Teresa de Jesús:

“Así que, hermanas,... procurad ser afables y entenderos con todas las personas que os trataren, de manera que amen vuestra conversación y deseen vuestra manera de vivir y de tratar, y no se atemoricen y se asusten de la virtud...: cuanto más santas más conversables con sus hermanas; y aunque os disguste si las conversaciones no son de vuestro agrado, nunca os escandalicéis de ellas, si queréis aprovechar y ser amada. Y esto es lo que hemos de procurar con interés: ser afables y agradar a las personas con quienes tratamos, especialmente a nuestras hermanas (C 41, 7).”

“¿Puede haber personas tan insolidarias que, tratándose continuamente y viviendo siempre en la misma compañía, y no habiendo de tener otras conversaciones ni otras comunicaciones ni recreos con personas de fuera de casa, y creyendo que nos ama Dios y ellas a él, pues lo han dejado todo por Su Majestad, no cobren amor a sus hermanas?

Aparte de que la virtud siempre es amable; y ésta, con el favor de Dios, espero en el Señor que las hermanas de esta casa siempre la tendrán (C 4, 10).”

“Nunca exagerar mucho las cosas, sino decir lo que siente con moderación (Av 13).”

“Pues procuremos mirar siempre las virtudes y cosas buenas que viéremos en los otros y tapar sus defectos con nuestros grandes pecados (V 13, 10; CN 3).”

“En amaros mucho unas a otras va mucho; porque entre los que se aman no hay dificultad que no se pase con facilidad, y ha de ser muy recia para que no se pueda superar. Y si este mandamiento se guardara en el mundo como se debe guardar, ayudaría mucho a cumplir los demás; mas, más o menos nunca acabamos de cumplirlo con perfección (C 4, 5).”

“Cuando las grandes amistades sirven para mejor entregarse a Dios pronto se ve, porque no va la voluntad guiada por la pasión, sino que va buscando ayuda para vencer otras pasiones (C 4, 6).”

Nada te turbe

Nada te turbe;
nada te espante;
todo se pasa;
Dios no se muda,
la paciencia
todo lo alcanza.
Quien a Dios tiene,
nada le falta.
Solo Dios basta.